

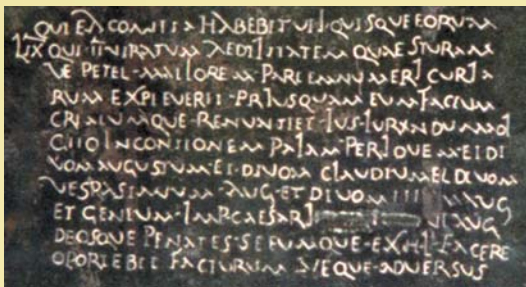
Teatro romano

Teatro romano

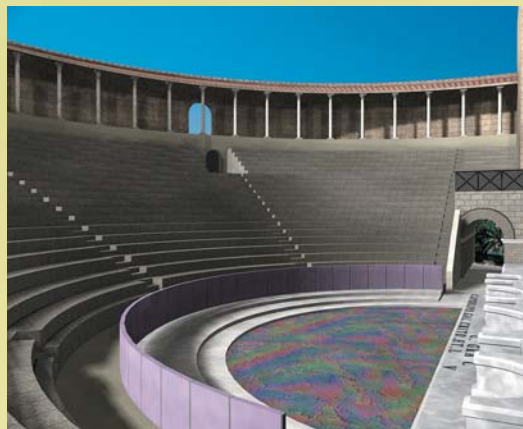
Málaga

En el corazón de la ciudad, próximo a unas termas públicas y al foro portuario, los gobernantes de *Malaca* ordenaron construir en el siglo I d.C. este teatro, guiados quizá por la voluntad de romanizar a aquel pueblo de orígenes tan diversos. Para ello se empleó un sistema mixto greco-romano: un edificio exento, realizado con sillares y columnas de arenisca conchifera, travertino marino, cimentado en la pizarra de la ladera norte del Monte Gibralfaro.

Al final del siglo I o principios del II fue reformado y embellecido con mármoles, siguiendo el gusto de la dinastía *Flavia*. Aunque de



Lex Flavia Malacitana. Detalle.



menores dimensiones que los de Mérida o Sagunto, y con estructura semejante al de Acinipo³⁷⁴ y Cartago Nova, disponía de dos *caveas* o líneas de graderío, cerradas por un pórtico que probablemente fue de madera y no fijo. No existe constancia de pórtico trasero; no obstante, el teatro estaba perfectamente acondicionado, pues contaba con desagües para la lluvia, conducciones de agua y mecanismos para el telón y el toldo.

La superficie de la *orchestra*, el semicírculo entre el escenario y el graderío, se realizó en este teatro en *sextile*, es decir, con muchas piezas de mármol reutilizadas, de distinta procedencia y color. En el mundo romano este espacio se reservaba para autoridades y per-

sonajes ilustres de la ciudad, que disponían de *sillae* en mármol. Se conserva uno de ellos, decorado con delfines esculpidos a modo de brazos. Una inscripción en mármol al pie del frente de escena recuerda los nombres de estos personajes de Malaca que patrocinaron la reforma del teatro.

A finales del siglo II o comienzos del III el teatro fue abandonado, probablemente tras las invasiones de mauros del Norte de África, y debido a cambios políticos en la organización de Roma. El Imperio dejaba de patrocinar estos eventos y la ciudad carecía de personajes públicos que pagaran los *ludi* o espectáculos propios del teatro, que iban desde las representaciones escénicas hasta los juegos. Esto coincidió con un mayor interés hacia otros espectáculos más adecuados a los anfiteatros y a los circos, como eran las carreras de carros y las luchas de gladiadores.



Placa egipzizante en mármol.

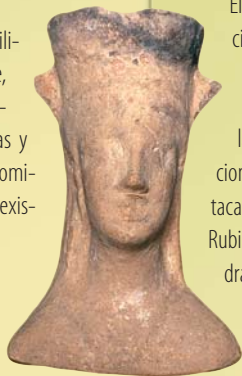
Tras su abandono, los ornamentos en mármol y los materiales constructivos fueron exoliados para la construcción de otros edificios. Sobre la tierra de aluviones que lo fue cubriendo se levantó un barrio industrial tardorromano y bizantino dedicado a la producción de *garum* —salsa de pescado— con todas sus dependencias, viviendas, calles, almacenes, conducciones hidráulicas, pozos, piletas y áreas de necrópolis. Durante la dominación musulmana, el área que había ocupado el teatro quedó vinculada



al Palacio y a la Alcazaba. Tratándose de una zona defensiva y militar, se han conservado escasos vestigios, a excepción de algunos pozos con restos de cerámicas de gran calidad. Entre los hallazgos destacan lotes cerámicos de importación italiana, e incluso porcelanas chinas, además de gran variedad de barros locales.

Finalizada la invasión napoleónica, en todo el recinto militar de la Alcazaba surge un barrio popular y humilde, cuyas casas aprovechan restos de la fortaleza. En el aterramiento de la ladera se dispusieron calles, plazas y viviendas con pozos y patios en lo que fueran pasillos, vomitorios de la *cavea media* y pórtico, ignorándose aún la existencia de dicho teatro.

Con la apertura en 1922 del nuevo trazado de la calle Alcazabilla, hasta entonces sinuosa y estrecha, aparecen en sus proximidades restos de pilatas de garum y salazones romanas. Las viviendas de la ladera son derribadas en 1930, iniciándose así la recuperación de la Alcazaba. En 1948 se acomete la construcción, muy contestada entre ciertos sectores, del *Palacio de Archivos, Museos y Biblioteca*, más conocido como *Casa de la Cultura*, un proyecto de la II República retomado en la posguerra con una nueva ubicación. El hallazgo de restos es silenciado en un primer momento, pero en 1951, al remover la tierra para la realización de los jardines contiguos, surge a ras de suelo lo que pronto se identificará como un arco de acceso o *aditus* de



Pebrero púnico.

un teatro romano, hecho que confirma la relevancia de Málaga en la Hispania romana. → 12.

El polémico edificio se inauguró en 1956 escondiendo bajo sus cimientos nada menos que el escenario del teatro. Poco después, y con una urgencia que impidió estudiar los estratos superiores, se retiraron los 60.000 m³ de tierra que cubrían parte de la *cavea* y la *orchestra* y se habilitó desde 1959 para representaciones, conciertos y proyecciones. Entre estos eventos merece destacar el Festival de Teatro Greco-Latino, organizado por Ángeles Rubio-Argüelles, esposa de Edgar Neville y promotora de escuelas dramáticas. La labor de esta actriz ha contribuido de forma especial a la aparición de una importante promoción de actores y actrices malagueños, con nombres tan significativos como los de María Barranco o Antonio Banderas.

En la década de los 70, una vez lograda su declaración como monumento histórico-artístico, comienzan las primeras intervenciones arqueológicas en el teatro, realizadas de manera sistemática durante los 80. Con el traspaso de competencias culturales a la Junta de Andalucía, y con vistas a los eventos de 1992, se proyecta la definitiva puesta en valor del teatro, incluyendo el derribo de la *Casa de la Cultura*. Finalmente éste se llevó a cabo en 1995, iniciándose los trabajos de recuperación en 1999 como parte de una ambiciosa reforma que afecta a todo su entorno.